



SUMPTUOSA
EXPRESSION,
DE LAS FIESTAS REGIAS,
QUE ESTA NOBILISSIMA
CIVDAD DE SEVILLA,
SEGUNDA ROMA DEL MUNDO,
Y PRIMERA DIOCESIS DE LAS ESPAÑAS,
CONSAGRO A LOS REALES
AÑOS DEL

S.^R D. FELIPE V.

(QUE DIOS GUARDE) N. R. E. Y, Y S.^R
EN COMPAÑIA DE LA ILVSTRISS. MAESTRANZA,
cuyo conjunto lo esmalta la mas conocida Nobleza de ella,
celebrando la vna. el dia 28 de Enero, el solemne regozijo de
Cañas, que envidia de la emulacion, tuvo el Arte que admirar,
y la otra el dia 30. las mas viuas demostraciones de su Lealtad,
en las Lides de 34 animados Montes, que eran de la
atencion humana affombro.

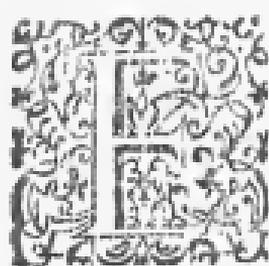
OFRECE LAS VN AFECTO SEVILLANO,
A LOS SUPERIORES SEÑORES LOS SEÑORES
DON LUIS DE GARAYO, CAVALLERO DEL ORDEN
de Santiago, Conde de Lebrija, Visconde de S. Cruz,
Y DON ANTONIO FEDERIGVI, DEL ABITO DE
Alcantara, Marqués de Paterna del Campo, y Alguazil mayor
de Sevilla, Dignísimos Padrinos de esta
celeberrima aclamacion.

Año de 1704.

Impreso en Sevilla, en dicho año.

A los esclarecidos Heroes los señores Don Luis de Garayo, Cavallero del Orden del Patron de España, Conde de Lebrija, Visconde de Santa Cruz, y Don Antonio Fedrigui, de la Encomienda de Alcantara, Marqués de Paterna del Campo y Alguazil mayor de Sevilla.

MAGNIFICOS SEÑORES.



Entre el escoger, y desfiar se conoce la distancia, como entre la obligacion, y el reconocimiento la deuda, en lo vno no tuvo mi voluntad que apetecer, ni en lo otro, mi gusto que detenerse. Buscaron los Estudiosos las cosas mas superiores de la tierra, para anunciar-se afortunados progresos en oroscopos felizes. ettilo es este que observaron siempre los que consagran obras à Mecenas illustres. Considerando yo, que los lauros de V. Señorias, son mas para las Aras del silencio, que no para reducirlos à la corta emisera de vna Imprenta, he determinado no elogiarlos; diòme el discurso la Fama, que està à innumerables siglos que corrió la cortina al Templo de las grandezas de los ascendientes de V. Señorias, y la executoria de la justicia vinculò en el acierto la manutencion, y además, que si atrevido quisiera numerarlos, ni lo notorio me lo permitiera, ni lo grande me lo dexara passar; porque como dixo Beda, *ap. Luc. c. 1.* el que es magnifico, tocando todos los modos de merecer, puede cumplir con la obligacion

gacion de alabar; y notò Ciceron, *l. 2. de leg.* que à la Rectorica humana no se le permite, que alcance el punto donde se elevan los prodigios, cõ que me es forçoso tan solo dezir lo que Pierio en semejante ocasion:

Cesse tuas alij laudes, & nomina dicent.

Empero, si al amparo de V. Señorias fïo este corto trabajo de mi insuficiencia, à tanto Patrocinio no menos pudiera afiançar esta obra, con el qual, ni los Zenones tendràn que morder, ni los Zoilos que despedazar, pues à vista de Alcides de tanta maguitud toda voracidad suspenderà el veneno. Nuestro Señor guarde à V. Señorias en su mayor grandeza, como puede, y este afecto Sevillano dessea.

SONETO.

El Ilustre Paterna, con quien parte
el Sol la luz, que en su persona brilla,
y Lebrija, que en prendas acaudilla,
vnas hijas de Apolo, otras de Marte,
Hazen vn Antemuro, ò Baluarte,
que al desvalido amparã si se humilla,
y mas viendo que dize la rencilla,
aqui la emulacion no tiene Arte:
Por tanto sollicita este dizeño,
que sus timidos passos se encaminen,
contra la envidia, y su horroroso ceño,
Porque no sus astucias contraminen,
y no podràn teniendo tal empeño,
Padrinos, que aun los yeros *Apadrin en.*

B. L. M. de V. Señorias, su mas afecto Sevillano:

Al

DEZIMAS.

Llegas, Amigo, à igualar
las Fiestas en que andas listo,
el plazer de averlas visto,
al de oyrtelas contar:
pues no se puede ocultar,
sí he de dezir mi sentir,
que es tu modo de dezir,
tan dulce, que à mi entender,
diera el sentido del ver,
por el gusto del oyr.

Con tal primor has copiado,
aun la menor circunstancia,
que no à quedado distancia,
de lo viuo à lo pintado:
desde vn balcon, ò tablado,
lo atendiera, te concedo,
pues pintando con denuedo,
las fieras que me dàn susto,
aunque lo varie el gusto,
los Toros infunden miedo.

LA materia que ha de ser idèa de mi discurso, estan superior, que me parece fuera prudente dictamen, no empeñar la obligaci6n, y mas quando tan inferior me confieso, solo alienta mi cortedad, el zelo ardiente de mi fineza, que este harà me engolfe en pielago tan profundo, donde sondee los quilates de tan inagnicos Heroes (que han de ser admiracion al Lector) à este timon seguro si rere la Nave in vtil de mi corta capacidad; con esta guia subirè las inaccesibles asperezas, que à cada passo se ofrecen à lo tosco de mi narracion; con suelo grãde serà de mi temor, no perderme en tan intrincado laberinto; summa felicidad, no fozobrar en las crecidas olas, de tan tormentosa Borrasca, que emprellas tan dificultosas, y arduas ay, que por mas que pretenda el entendimiento reduzirlas a vn breve Periodo, no halla para su explicacion voces el Arte, ni la Rctorica Antitesis para darse à entender, y flanciola la voluntad quiere hazer de su recreo, agradecimiento, tantos embarazos le cercan, q el mas apacionado enmudece, y si insta el afecto encuentra con mayores inconvenientes.

Se tuvo por dificultoso assumpto, de linear con propiedad perfectos Jobenes; y quando no se estraña que bulque el apetito la similitud, segun el Philosopho, si se admira, que pueda lograr el genio acierto en el discurso, que pintar con el pincel de la eloquencia las vivas imagenes, que son objeto del Escripctor, dixo Marco Tulio, que era don particular, y à tan fertil campo, exmaltandole tantas grandezas, al querer conseguir el intento por mas que se trabaje, todo serà bosquejo; imprimir en la noticia de todos con coloridos perfectos; la expresion de las Fiestas Reales, que esta Nobilissima Ciudad de Sevilla consagrò à los Regios años de nuestro Catolico Monarca, el

2.
Señor D. Felipe V. que Dios guarde , sin faltar à la mas
leve circunstancia dellas , arreglandose solo à la verdad,
que es la opinion que siempre Favio Quintiliano siguiò,
mas ferà valentia del animo, que no di crecion del Autor,
temer covarde razon ferà, desconfiar con razon justo , pe-
ro tambien es pusilanimidad conocida huir à la dificul-
tad el cuerpo, empero si, siu la nota de atrevido , ni la ad-
miracion de confiado , assegurarè el triunfo , esperarè el
lauro, y conseguirè la victoria, cantando à la Suprema Ma-
gestad de Filipo en armoniosa Lirica mi Musa la Le-
tra siguiente.

S O N E T O.

A El Sol de España en todo luminoso,
à aquel Joben, à quien quito el Cielo,
darle por timbre nuestro tal Abuelo,
à aquel Garçon Heroycò tan hermoso.
Astro de dos Imperios mas dichoso,
al que de sus Vassallos es consuelo,
pues tanto bien le deben à su anhelo,
mostrandose en sus obras prodigioso:
Le rit, de obsequios la Leal Sevilla,
y à años Regios Fiestas le ha votado,
porque su Lealtad sirva de Silla:
A el Leon, que en España Coronado,
merceiò ser el Quinto de Castilla
por derecho de Sangre declarado.

A estos Reales Años, à estos Regios dias, y à estos mas q̃
dichosos tiempos, celebrò Cabildo la Leal Sevilla , con
discreta maxima determinò en èl, vna Procession Gene-
ral, en hazimiento de gracias , à la Divina Magestad.
Nombrò tres Cavalleros Diputados para que lo hizies-
sen saver à el de la Patriarcal Iglesia: votaronse Fiestas
Reales , y señalòse el dia en que avia de executarse el

sumptuoso aparato, siendo la causa tan justa, convinieron en que las demostraciones fuesen plausibles, que los Regidores exhaltassen sus pechos de Diamantes, para que à el fondo dellos reconocisste el Pueblo, los quilates que en sus venas se alimentavan; reverente dictamen, proposición digna de eterna memoria, acuerdo q̄ se avia de esculpir en Laminas de bronce, que con menos ocasion para la perpetuidad lo hazian los Romanos; Noble Ciudad, Crisol de la Lealtad, Archivo de las finezas, trasumpto de la fama, y emporio de los Afectos Reales. agradeccida mi Talia en endechas te explica tus Proelas.

ENDECHAS.

YA que del alma es la voz,
el mas biẽ compuesto cuerpo,
y acuerdos tan reverentes
contienen en si lo mas perfecto.

Razon ferà que mi pluma,
en los puntos de su Plectro,
organicamente cante
Cabildo Ilustre, tus glorias, y trofeos.

Conozco bien, gran Ciudad,
lo Regio de tus Acuerdos,
y al passo que los conozco,
como tuyos en todo los venero.

Muy bien se, que al ponderarte,
no son bastantes mis ecos,
pues por mucho que yo diga,
aplausos mayores te hazen lejos.

Sin segunda te venero,
y sin temor de los riesgos,
te confieso la primera,
y como à tal te constituyo Templo.

Pará con los Reyes eres,
 tan de la Lealtad exemplo,
 que imitandote tu sola,
 las glorias te sirven de tormento.

Se tambien que en la ocasion,
 de los mayores empeños,
 que quedas mortificada,
 por no igualar las obras al desseo.

Lo practico la experiencia,
 lo insignua en el modelo,
 pues se atiende cada dia;
 por servir à tu Rey hazes empeño.

La expeculacion vocea,
 que de los Años concepto,
 à la Regia Magestad,
 Fiestas Reales le votas por cortejo.

Ya conozco como aqui
 encuentro luego el silencio,
 con que me serà forçoso
 tan solamente usar del rendimièto.

Hijo tuyo soy, y así
 recibiràs mis afectos,
 y si quiera por ser hijo,
 perdon tendràn mis grades yerro.

Señalòle el dia 30. para las Fiestas, sentir discretissimo, e ingeniosa Politica, porque en tiempos de tantas invasiones, fue dar à entender lo poco que en los corazones leales imprimian los asedijs, y fue afiançar prudencialmente lo arraygado, que estava en las voluntades Sevillanas el cariño de su Rey, enemigas huestes conozcan, que al Andaluz Vassallo no le perturban sediciones, ni à la Noble Sevilla, pueden las nieblas cautelosas, que fragua el ayre de la ambicion con el pretexto del engaño fruitar sus de-

terminaciones, ni que son capaces à empeñar hidalguias
hóradas presumidas sospechas,

Para el acierto desta determinacion , salió electo Di-
putado el señor Don Antonio Fedrigui , Cavallero del
Orden de Alcantara , Marquès de Paterna del Campo, y
Aguacil Mayor de Sevilla, Ardid Palaciego de los afec-
tos Beticanos, amorosa centella de las Herculeas ancias,
y girando de vna Esfera à otra , la Esfera de sus dictame-
tes, corre el desseo, apresurasse el tiempo , la sollicitud no
descansa hasta ver conseguido sus luzimientos/

El señor Don Lorenzo Fernandez de Villavicencio,
Cavallero del Orden de Calatrava , Marquès de Valde-
hermoso, del Consejo de su Magestad en el de Hazienda,
Asistente de Sevilla . y Maestro de Campo General de
ella, y su Reynado, con aquella viva representacion , que
en el servicio de su Magestad en todas ocasiones ha mani-
festado, y el honroso aliento que le assiste hàzia la Perso-
na Real, adelantando el motivo su generosidad convino
con el propuesto festejo , y hizo ran docta oracion infla-
mando los animos circunstantes, que assegura, que ni Ci-
cero pudo imitarle fixo Norte de los aciertos, imàn ac-
trativo de los carinos, à cuyos timbres servirà de trasump-
to el Romance de Arte mayor, que escrupuloso , sino mo-
viere a defengaños, al menos darà a conocer la evidencia.

ROMANCE DE ARTE MAYOR.

...ob el **N**oble Villavicencio, cuyos timbres,
...o, casti per ser tantos se, passar à infinitos,
...o, pues aclama Sevilla tu grandeza,
...o, sin duda son tus triunfos Peregrinos.

Noble Asistente en quien tu sangre luce,
Atlante firme, que en igual destino,
las glorias te conduces por asable,
y piadoso te aclaman por invicto.

Noble Marquès en quien el Cielo puso
 los aciertos sin riesgo del peligro,
 y en la asistencia siempre te has mostrado,
 Vassallo firme del Rey en el servicio.

Noble tronco de aquel q̄ allà en la Guerra,
 acreditò en sus hechos ser tu hijo,
 y si al lado del Rey murió, es muy cierto
 que en los afectos se conserva vivo.

Recibe de mi intento lo piadoso,
 y eternizen tus glorias ya los siglos,
 porque pueda dezirte mi tudela,
 que tu solo te igualas à ti mismo.

Llegò a noticia de la Ilustrísima Maestraça lo que avia añaçado el Secular Cabildo, a cuya expressiõ el señor Don Juan de Cordova Lafo de la Vega, Hermano Mayor della, convocò a Junta a los señores Maestrantes, propusoles para lo que eran llamados, y con aquel lenguaje Cortesano, y energica Política, que acostumbra, insignuòles lo que la Ciudad avia determinado; y segun su parecer era cosa muy justa, que tan Noble Junta dispusiesse regozijo particular a funcion tan digna, la ocasion vergua, el punto instava, la fidelidad prelorosa movia, que los fondos aslendrados de la sangre executavã a la promptitud, condescendieron con lo propuesto, y con voces vivas (que lo son mucho las del Noble) mandaron no se executassen los mayores gastos, antes si se diessen los actavios a las escaceses de los tiempos, y pues era la dedicatoria a los dias Reales, la Plata, el Oro, las Perlas, Diamantes, Telas, Galas, Bordados, y perfiles no se perdonassen. Conformes votaron Cañas para el dia 28. de Enero, repartieronse las Quadrillas, y colores entre diferentes Personajes, que en su lugar expressarà mi pluma, y en este estampa las Redondillas consecutivas.

REDONDILLAS.

A Qui la atencion me llama,
 pues discreta la Nobleza,
 quiere ostentar la Grandeza,
 quando la lealtad le inflama.

Siempre se mira por ley,
 el Noble en el Real espejo,
 y de Cañas vn espejo
 le disponen á su Rey.

No se admira, ni es extraño,
 muestren tanta voluntad,
 porque es siempre la lealtad
 la Marca deste Rebaño.

Y así con primor igual
 todo Noble se ofreció,
 y luego al punto se vió
 de su crisol la señal.

El dia dedicado a la Pomposa estación amaneció convidando èl mismo á los habitantes del Pueblo, para que fuesen a gozar de su Maquina, no bien el Planeta Dorico avia empezado a hazer asiento en las casas, calles, y plazas, quando a la octava hora de la mañana dispuso el Cabildo salir de las casas de su Ayuntamiento, encaminándose por Calle Genova a la Metrópoli del Mundo; iban delante los Clarines vestidos con Ropones de Damasco Encarnado con franjas de oro fino, entre suave armonia de canciones, que suspendian los sentidos; seguianse veinte y quatro Ministros de los Veinte, costosamente compuestos, los Cavalleros Regidores exculpados en los pechos tales aderezos de Diamantes, que cada vno de por sí

era

era de excesiva estimación salidos à recibir el Eclesiástico Cabildo , y hermanandose , como lo tienen por costumbre , tomaron asiento , y dando principio al Santo Sacrificio : vistieronse doze Dignidades de Mytra , cantando tales motetes la Capilla Metropolitana , que los hermosos pajaros ensayò de la Primavera en el ayre sustentados no acertavan a rasgar la Aerea Region. Acavada la Misa por de dentro de la Iglesia , entonando el Te Deum Laudamus emperò la Procecion , asistiendo à ella las Cruces de las Parroquias , que son veinte y cinco , sin quatro sufraganeas , è innumerable Clerecia. A este Doctissimo Aparato , exceso de la posibilidad , fue el conjunto ornato de la celebracion ; desconociesse la Plaza de San Francisco el Domingo 17. mas adornada hizo alarde de sus floridos jardines , que Pancaya de sus matizados tapetes , mas compæcta que Amalthea , mas triunfante que Roma , quãdo en los juegos olimpicos guerreava la destreza mas enriquezida que la America ; los Balcones , y ventanas con luzidos terciopelos , con estimables damascos , con costosos tafetanes ; la Primavera en sus bordados campos celebrandola el Abril con sus influencias , y el Mayo con sus matizadas flores no se atendiò tan variable , las horas pasavan por años , los dias por siglos , los instantes por horas , y los minutos por dias , mantenia el lugar dentro de si gran numero de forasteros : corriò su carrera Phevo , apreluraron los Pegafos el Carro , Frèntone despenhò acarreò las sombras para el dia 28. Moviòse tanta inquietud por las calles , que ni al doliente recogido le permitian descanso , todo era musicas , aplausos , festines , exaladas las Quadri-llas , i aunvà la Ciudad : empieza el Aurora a llorar menudo aljofar , sobre las macilentas flores , quando se diò principio à ir por las Fieras , que encerradas en la jaula , que el Arte dispone , las dexò la industria asseguradas. Desiertas empezaron a quedar las moradas , fluctuava el
bu-

bullicio, los coches, y carrozas navegan la tierra, y cada vno se encaminava al sitio que tenia destinado. A las diez aviendo passado el señor Asistente a la Ciudad al balcon, que se compone de siete arcos de Arquitectura costosa, adornados de terciopelos encarnados con franjones de oro fino, por orla diferentes Escudos bordados con las Armas de la Ciudad, se representaron tres Valientes Guerreros a cavallo, con sus lanças en la mano, y puestos cada vno en su lugar, saliò vn arrogante Bruto, en quien lograron lanzes muy afortunados, signiendose a este otros tres, que con igual destreza, y osadia fenecieron al quinto, pareciò que el horror estava en la Plaza, erisado el pelo, la cerviz adusta, bamboleando el pescuezo, las aftas promptas, los pies ligeros, las manos avvicinando las arenas al Cielo, el cuerpo prevenido, la vista vomitando basiliscos, queria tragar se los Ginetes. Animado monte parecia, roça inconfutabile se mostrava, moviase de vna parte a otra, con tan gran ligereza, que estudioso a lo Bruto víaba de gran marrageria, recorriendo vn sitio, y otro a todos tres visitò, imprimiendo en èl los golpes de sus azeradas varas, y a no ser tan sobrada la fuerça de los que lo espetavan, los huviera descompuesto su ferosidad; à manos del valor rindiò la vida (que no ay arrojjo que no pague su determinacion, y en la caída encuentra el desengaño) el sexto fue fino el mismo, muy igual, rematando la mañana con muy dichosos encuentros. Estampe vna decima, èlogios a los Mantenedores.

DEZIMA.

A L impulso de ovediencia,
 todo valor se previene
 de Marte, y así ya tiene
 la fiereza resistencia;
 de tres fue la providencia,
 en todos tres tan igual,
 que quiso por liberal
 le atienda el Concurso todo,
 pues matavan de tal modo,
 qual no se ha visto otro tal.

Aprehuróse la tarde, mas al logro de las ancias, que no al curso del tiempo, poseyò el desso el colmo, sobrevistieronse los Balcones de latientes perfecciones, la hermosura despedia tales luzes, que mas morian al registro, que no a la atenció; era vna maravilla la Plaza, sufocavan los animos las compuestas reflexiones, tocava a fuego la belleza, el incendio era gustoso, porque al Ayre de lo perfecto, el que mas sequema, por mas dichoso se juzga, zozobraba en alabastros de cristal el jazmín, que era engarse de tanta nieve, rezelando peligro la rosa, retirò sus esmaltes el vistoso ahely, ocultò sus fragancias, la azuzena honesta desmayò, y el clavel, Rey del Campo, escaseò sus primores, tanto, que mandò Adonis hazer estas Octavas.

OCTAVAS.

S Agradas Deydades a la tierra embia
 Rectorica la luz, que en lo luziente,
 hermoso quiso asegurar el dia,
 Precursoras mas dignas del Oriente,

con la misma Belleza que os convida,
con esta misma os llama al Occidente:
y así puso a la vista en los Balcones
tantos soles, en tantas perfecciones.

Deydades, que los ojos captivando,
tantas riquezas consiguen emprendiendo,
que afectos humanos inquietando,
bullicioso lo hermoso van texiendo
aljófares menudos, que fixando
van por luzes, y Estrellas esparciendo,
al arte de mirarlas, y de verlas,
vn campo hermoso de quaxadas perlas.

El Vagaroso mar resplandeciente,
forja Pencil gracioso de Diamante,
pues parece que en todo refulgente,
es del Cielo la copia mas constante,
y al abrir los Balcones por Oriente,
encontróse en lo bello lo de amante:
admirando el Pueblo en tanto ornato
de tanto Original, tanto Retrato.

El Magnifico Cabildo, con el de la Iglesia, à su ma-
no diestra, se abstentò si grave àzia la representacion
carifoso àzia el gusto, el Real Acuerdo con todos sus
Licurgos ocupò sus Balcones, el Tribunal de la Fè, y el
de la Real Casa de la Contratacion hizieron lo mismo,
en cuyas representaciones se conociò lo Poderoso de
sus Aditamentos. En quintillas se expressaràn.

QVINTILLAS.

Se vido en esta ocasion
los que son de la ley vida,
tan en justicia en razon,
que tienen bien merecida,
la Corona por blafon.

De la fee el Tribunal,
 que nunca ha sido igualado,
 se vido extrajudicial,
 en el todo tan sagrado
 como es el Original.

La Contratacion imita,
 en grandeza a los demás,
 y así siempre facilita
 el imposible, y jamás
 le falta la Margarita.

El señor Don Francisco del Castillo, Cavallero del Orden de Santiago, Marqués de Villadarias, Capitan General del Mar Oceano, y Costas de Andaluzia, se manifestó al concurso, tan vistoso à lo Militar, que ni Vespuciano le igualò en medio de sus mayores triunfos: Diràlo el correlativo Soneto.

SONETO.

Refuene del Clarin el armonia,
 contra la invidia naufragante Nave,
 quando vn Marte Español, valiente, y grave
 con vn cañon le dà la bateria,
 si ella astuta del riesgo se desvia,
 este manifestando lo que se ve,
 como Altanera, y generosa Ave,
 la combate con segura punteria.
 Enemigo Poder, à tu valor vencido
 Villadarias veràs, y castigado,
 porque à ti mismo tu te has excedido.
 Y pues en todo en fin te has señalado,
 tu solo de ti mismo solo has sido,
 quien à si mismo solo se ha igualado.

Portatil Aránjuez, en doze postifos Ríos; que regavan la Plaza se dexò ver, cada vno con dos Rusticos aliñados de plata, y encarnado; coronavanse de Arboles Silvestres, vna selva en marañada entretexia el adorno. Passaron el Ambito con tanto compaz, que parecia Dança, y cumpliendo con lo que expressavan, rapidamente se ocultaron.

Confusion de aceros sonoros poblaron el Ayre, con Metrica consonancia; las Cadencias se repitieron, agudos trinados deleytaban el oïdo, quando llamò la atencion vna confusion discretamente hermosa, como discursivamente ideada: atendieronse quatro Azemilas sobrepuestas con vestiduras de color de grana; la vna à quadrillava el Picador de la insigne Maestrança à la brida con bordados, desperdicios de Rosas, à la perspectiva dibujadas; la otra contenia el que sobrepone à los Brutos resistencia para las Rocas: era muy hermano en el octavio, hijos del Betis, treinta y dos Pegazos, salierò à recrear con su passeo el Auditorio, silas, encintados, y jaezes de diferentes colores en el aliño de la composicion sobrelalientes; treinta y dos Prologos sobrellevaban la fabrica de la riqueza, y otros tantos à la retaguardia: hazianles compania las galas ricamente sobrepuestas. La confusion de visos, la maquina de adornos, del Primor de matizes, los laberyntes de opulencias, los dibujos del Arte, los Atreos de la inventiva, la composicion de bordados, la ostentacion en los luzimientos, y lo liberal en los gastos hazian tal maridage, que no pudo escrudinarios lo atento; dieron buelta al tercero, y con indisoluble aplauso buscaron la salida.

Vieronse los abismos repentinamente inquietar, los gozos sobrelsalieron tan de improviso, que anunciabàn nuevas dichas; y como los ojos son lienzes, aun çets de
tiem-

tiempo descubren lo que no se representa , nueva gloria, inundaba el contorno , inoginada alegría favorece la vista : no es mucho si mereció el concurso la presencia de los Padrinos, los señores Conde de Lebrija , y Marquès de Paterna.

Vn Andaluz Bruto sustentava toda la opulencia del Conde, venia à la Brida tan bien puesto, que admirava su disposicion , fue objeto tan para los ojos atractivo, quanto desengaño para la especulacion ; apreciò lo la vista como ofendido, y el entendimiento lo venerò como potencia; sobrevestianse las dos columnas de sus acier-
tos de vn sobrepuesto blanco, las espuelas, que dispartavan al monte de la hinchazon eran de plata, los fleucos que mostravan engarce à las orlas de hilo de finisima nieve; los cañones que hazian punteria à la mas rigoro-
sa especulacion de Flandes , con sobrenombre de ola se subscribian , dando al viento las guarniciones de encajes, su propia imagen, có eloquencia se enagenò, pues se transformò el vestido en fondo , de color negro, con botones de oro. Y para que la vista le concubiesse , con mejor propiedad, era bordado de finisima Plata, man-
gas sobre caso encarnado, con bolios de la misma equi-
dad, çí juez logró la belleza para la estima, puesto , que era de igual precio sus quilates, en el lado izquierdo se compitió à puro rico , el Abito del Patron de las Es-
pañas, en vna confusion de soberano , pues concepto de la apreheusion fue escritorio de filigrana. Desperdicia-
va su magnifica cabeza multitud de Cisnes, que llenavà la Diafanidad Aerea de recreo. Veinte y quatro Lacayos, y vn Lacayuelo llevaba al traje Polaco : repetiase la plata, que vnida en el color encarnado hazia primorosa la bordadura, tan sobrefalientes (que ni el señor tuvo mas que sobrefederles en lo costoso , ni ellos a ley de
in

indices tuvieron mas que adornarse) las Cimeras de la cabeza de lo mismo, avciñavanse al Cielo , y como cosa de cielo era la reflexion. Ardiò en el Conde la lealtad tan à expensas de su sangre, que gravò en sus demonstraciones lo fino de vn Vassallo rendidò. Diòle el concurso Sevillano debidas aclamaciones, mereciò de las Damas cortesanas demonstraciones: brillante luzero se ostentò, Estrella hermosa se dexò ver , y sumptuoso Alcides de todos fue admirado. No pudo escusarse mi obligacion a dezirle:

ROMANCE.

Què Conde Mula es aqueste,
tan del prodigio milagro,
que a lo reverente mueve
por ostentarse a los Lauros?

Què imàn atractivo es este,
tan a lo galan tyrano,
que solo sabe excederse,
en los excessos de tantos?

Què Heroe es este tan grande,
que en visos desoberano,
con ser hombre sobre sale,
del Rey de España a los años?

Què confusion de prodigios
à la riqueza de los mayos.

le causan? Pero què mucho
si es Lebrija el desengaño?

Què Maquinas son aquellas?
que sinzela el Bulto Pasma,
y al noble semblante hazen.
respetosos los estragos?

Quien.

Quien ha de ser? quien jamàs
de otros será imitado,
pues èl solo mismo puede
ser de si mismo Retrato.

Substentia vn Cartujano Cifre al de Paterna, tan fixo en la silla á lo bridon, que tuvierõ por de vna pieza Cavallo, y Pegaso, las botas muy ricas con cañones de Cambray, con cortados de Bruselas costosos, emporio de la gala se constituia, pues vna de raso negro, con cabos bordados de plata, en campo azul, sobre excedia a toda humana inventiva: la multitud de garzas, que reynavan en su cabeza, hazian mas recreable la vista, la capa, jaez, y silla, todo el tesoro de la America contenian, veinte y quatro mozos, y vn Pimeo iban asistiendo á la Moda, de azul, y plata, entretexian todo aquel Poblado edificio, sombreros de ramilletes vistosos, los parabienes por tributo le ofrecieron los que le atendieron, de las Ninfas se grangò atentas reverencias, Sol resplandeciente se constituyò en este Emisferio, superior Antorcha le aclamaron. Y fue prevista sumptuosa Maquina.

Que costoso de lasosiogo ocasionò sus personas, bien no podian perceberse, si vnas vezes como hombres se registravan, otras como Deydades le ocultaron, passò el de Paterna al lado de San Francisco, á la Audiencia el de Lebrija, de donde avian de hazer los Signos para las Cañas, el Dios Dispastor, Dueño de los averes, mandò á Minerva, Diosa de la Sabiduria, en la Cyrara de Apolo, entonasse las Lyras, que avia hecho su atencion á estos Magnificos Heroes.

LYRAS.

Conde, adonde camina?
 heroyco tu gran brio, con anhelo,
 tu Enigma Peregrina
 haze a la Plaza Antorcha del desvelo,
 y entre tu gala, y brio soberano,
 obfentas ser Deydad con ser humano.

Tu afecto enamorado
 a vassalla las almas por fineza,
 y el color encarnado,
 con plata, y oro teze tu grandeza,
 riendiendo à tus Proelas por despojos,
 si vnos oidos, otros aun los ojos.

Admirase el espanto,
 y al impulso el afecto ya movido,
 puede con todos tanto,
 que te alabá el gusto, porque ha sido
 en tan costosa, y deleytable Idèa,
 bordados de Pancaya, y Amalthea.

De tu animo el zelo,
 adquiriò en la ocasion feliz Corona,
 logrando acà en el suelo,
 que Dispastor estime tu Persona,
 q̄ en las luzes que lleva tu Doctrina,
 si à vnos los vence, à otros ilumina.

Mueve à Paterna amarle,
 fu Gala, y Brio, que quiso por dicho so,
 el gusto desfiarle,
 y así save el Amor por lo de ancioso,
 lograr respetos ya con su presencia,
 porque para el Marquès no ay resistencia.

En fin sale Galante,

y tant : se adelanta en la Grandeza,
 que hizo en vn instante
 confessar mi De ydad, que su riqueza:
 textiò de azul, y plata vn maridaje,
 que sirviendo de adorno lo hizo traje.

Discreto Diputado,
 à toda humana voz desmiente,
 pues viendo lo acertado
 en vna, y otra liquida corriente
 descubre su pureza, y la centella
 obra prodigios si la tierra sella.

Al finalizarse la musica, hizieron la seña los Padrinos, y en rapidas maretas, se vieron correr treinta y dos Exaltaciones : iba en cada Bruto vn Torvellino , en cada Pegaso vn engendrado Huracan , en vna, y otra subcesiva hilera era el espetaculo vistoso, las reflexas del primor no se perseverian, atravesando la carrera parecia, que en el ayre navegaban Delfines con alas , y en la tierra corrian tormenta aladas Naves retirandose con tanta velocidad, que en calma la vista , y confusa la imaginacion expressaba mayor assombro. En movimientos vsanos, se arsebararon las Quadrillas, y a los rapidos arranques formava el estruendo remolinos de menuda arena, movian pies, y manos las errantes Estrellas , quatro à quatro se moviò vn Campo de Batalla, guerreò la invacion, vnos à otros se baticaban con tal arte, que ni la confusion despreciaba el precepto , ni la embarañada especulacion detenia la destreza , los sobrepuestos Ginetes despedian de sus manos rayos à lo temerario de sus impulsos; perdianse de vista los tiros, adargavase el diestro Mantenedor, y era lauro del que combatia, la Enigma q̄ en el Escudo esmaltava El q̄cifique lo sobrepuestos las Quadrillas .

PRIMERA QVADRILLA.

Componian este laso admirable los señores Don Juá de Cordova Laso de la Vega, Hermano Mayor de la Maestrança, D. Diego su hijo, el Conde de Laguna, y D. Juan Eusebio, Cavallero del Orden de Santiago, los Cavos eran bordados de plata en campo encarnado, sillas, y jaezes de lo mismo, las Libreas guardádo el orden muy agradables, todos fueron admiraciones, la plata con el adorno competia, y à expensas de costosos se graduó de opulètos, passando la Balla mà dò Mirte à Venus, entonasse la Cancion Real, que avia prevenido.

CANCION REAL.

A Qui, ya de la Fama,
 afecto generoso,
 que Noble ocupa la Region del Viento.
 El acento derrama,
 que Cordova lustroso,
 à Diego viva estampa de su aliento:
 Con Laguna entretanto,
 y Eusebio su desvelo,
 escalar quiere de repente al Cielo,
 y así Venus pronuncia en dulce canto.
 viendo quatro Varones singulares
 denle los hombres gracias a millares.

SEGUNDA QVADRILLA:

A Dornabanla los señores Don Luis Bucareli de Hiestrosa, Don Nicolàs su hermano, Don Fernando Ramirez de Guzman, y Don Joseph de Zúñiga Ortiz, fuego complata, exmaltado era el actavio, siguiendo

el estílo las demás Prendas, animados fixos nortes, davã à entender sus liberalidades, tan conformes en lo que practicaban, que los festejó el aplauso, y nuevo amor alentava los animos.

BVcareli dichoso,
 con su hermano previenen,
 con Zuñiga, y Ramirez hospedajes
 ya este conjunto hermoso
 los gozos se previenen,
 y fuego, y plata rinden vassallaje:
 Supuesto que es constante,
 que el zelo en todo ardiente,
 su lauro les previno permanente,
 y no pudo la llama mas amante
 apagar de sus luzes el fosiiego,
 pues à verlos el pueblo, quedò ciego.

TERCERA QVADRILLA.

VNieronse los señores Marquès de Campoverde, Cavallero del Orden de Santiago, Don Carlos Corraes y Luna, D. Ignacio, y D. Fernando Chacon, azul, y plata era la gala; y en el mesmo metodo lo demás, no tuvo el deseo mas que apetecer, ni la disposicion mas que idear; persuaciones del sentido era florido Valle la Quadrilla, engañando lo Artificioso toda humana comprehension.

Campo Verde bien sabe,
 en sabia compostura,
 pues tanto en todo siẽpre se acredita
 embarcar en su Nave,
 dichosa la ventura,
 que por grande su acierto sollicita:

y la Luna engrandezca,
 con Chacones, preciosa
 admiración de España toda hermosa,
 y emulacion de toda Genti leza:
 q̄ a los Nobles la fuerte les previno,
 credito humano en fueros de Divino.

QVARTA QVADRILLA.

A Compañaban los señores Marquès de Parada,
 Veintiquatro de Sevilla, Macise de Campo Ge-
 neral della, D. Miguel su hermano, D. Juan Gutierrez
 Tello, y el Marquès de Medina, Cavallero del Orden
 de Alcantara, y Veintiquatro desta Ciudad : blanco, y
 oro era el esmalte; los demás Ornatos se preciaron de
 hermanos, reconociesse su garro, y en honrosa compe-
 tencia era luminosa emulacion de la tarde enq̄ luzian.

P Aradas siempre informa
 Con Gutierrez favores,
 trofeos de sus glorias mas q̄ humanos,
 pues con Medina forma
 matizados colores,
 que procuran en todo por vfanos,
 el dar envidia al dia,
 y Miguel no imitado, *quiere en su*
 roba a las atenciones el cuydado,
 y entre dulce, y amable compañía,
 mirando su respecto con decoro,
 maridage hizieron, plata, y oro.

QVIN:

QVINTA QVADRILLA.

Prosiguieron los señores Marquès de la Granja, Cavallero del Orden de Santiago, D. Juan de Saavedra Marmolejo, D. Gaspar de Balcazar, y el Marquès de Riançuela, del Orden de Calatrava, en campo gamuzado, luzia la plata, los demás desperdicios, ligueron la Concordia, resplandecieron con brillante hermosura, y topacios sobresalientes, à fuerça de sus Nobles pechos eran de la fama trasumpto.

A Proporcion distantes,
 se ven en plata gamuzados,
 bellísimos Adornos, que sangrientos,
 à sus dichas constantes
 acuerdan respetados,
 que à los ojos ofrecen por violentos:
 en grave melodia,
 la possession que alcanza
 Granja, y Saavedra, la Esperança
 porque mejor se vea en este dia
 que Riançuela, y Balcazar rebervera,
 pues todas son fortuna del que elpera.

SEXTA QVADRILLA.

Manexian los señores Don Fernando de Espinosa Maldonado, Don Diego Contador Alvo Ponçe de Leon, Don Juan de Guzman y Avalos, y Don Juan de Santillan, el Pagiso color esmaltado en plata, la misma equidad substenian las demás alhajas, las mayores riquezas no eran expresion de sus luzimientos, adelantaron el motivo en credito del empeño, y adelantaron los prodigios.

EN pagizo relieve
 con plata entretexidos,
 el Esquadron hermoso subtenido,
 ceñia à el pacto breve,
 en lazos repetidos
 lo que el adorno avia conseguido;
 que solo aqui pudiera
 Ésoinosa eminente
 con Contador en todo reverente,
 la vnion de Guzman, q̄ Primavera
 formò con Santillã tales primores
 q̄ conformes le vieron Superiores.

SEPTIMA QVADRILLA.

Obitaronse los señores Don Francisco de Santillan, Don Antonio Lasso, Don Gaspar de Santitan, y el Marquès de Torralva, entrebordando el color verde en oro, y à la vñança lo restante, su valor acreditó el de Orfir, siendo sus vizarrrias, que n mas los confelsò por summa felicidad, movieron abeneyolos influxos sus ardores.

SE dexan ver centellas
 los halagos fútiles,
 que hizo lo verde en noblecer el oro,
 dando la luz en ellas,
 pues faven los perfiles
 aliñarse à lo rico por tesoro;
 y Santillan copioso
 con Lasso nos ha dado;
 Santillan, y Torralva, que enlazado,
 para su luzimiento primoroso,
 formò lo que la vista en ellos sella
 haciendo fuesse Sol lo que es Estrella.

OCTA-

OCTAVA QVADRILLA.

FInalixaban esta compuesta Monarquia los señores Don Antonio Enriquez del Castillo, el Marqués de Castellon, Don Lorenzo Ybarburù, del Orden de Santiago, y Alferes Mayor de Sevilla, y Don Rodrigo Badillo, la plata hazia guarnicion al color celette, las empressas que à esta fucion concurrían el mismo compuesto observaban, à lo celestial se portaron, y respecto del mas magnifico favor, eran suspension de la invétiva.

Todo este pavimento
de fulgores vnidos,
quiliéro fuertes escalar la Esfera,
à cuyo honroso aliento
los brios encendidos
de Enriquez, y Badillo los venera
los animos forçados,
y adquieren la Corona
cô Castellon, Ybarburu blasona,
ÿ en todo son sus hechos venerados:
si lo siente la invidia nos confiesa,
q̃ à quatro Heroes se fiò la empressa.
Empezaron las Cañas
à sitios divididos,
el Pueblo todo mira los Primores,
que fueren las hazafias,
enlanzes conseguidos
abortò de los brazos voladores.
Quatro a quatro se elevan
en el ayre, y los rayos,
à dar el golpe causaba los desmayos,
porque al moverse tanta fuerça llevã;

que

que si alli la atencion rayos percibe,
 el fuerte golpe aqui solo se escribe.
 Estas ya conseguidas,
 la Chanverga gustosa,
 finaliza el Festejo, porque es tarde;
 la Fieras prevenidas,
 hazian procelosa
 la voluntad, que ansiosa averlas arde,
 ya acarrera la sombra,
 con gusto les ofrece,
 el descanso que en todo favorece;
 y pues el brio, y gala tanto assombra,
 vayan à los Balcones venturosos
 à ver los Toros, Heroes tan honrosos.

Finalizose el Laberynto, compuesto de tãta superficial
 ticiosa invencion , con bastante sentimiento de
 los que le gozaban (pero quando las dichas no son po-
 co durables) en lo breve del tiempo, que restava , se cor-
 rieron quatro Tigres , lograndose ver los Capeadores
 perseguidos; los Solteadores despreciados , à manos de
 la Pleve perecieron, y la noche tomando possession lla-
 mò à la puerta del descanso.

Llegò Latona al Miercoles, atumultaronse las gen-
 tes en innumerables Juntas ; què bulliciosa la Ciudad!
 què gustosa la Pleve! què entretenida la atencion ! què
 olvidado Morfeo! què vigilante el curioso ! què sagaz
 el Discreto! què orgullosa la mocedad! què remozada
 la vejez! el femeníl Adorno, què descubrido? la niftez,
 què entretenida el tiempo, què tardos las horas, què mo-
 lestas juzgaros no tenia curso su carrera , que al que es-
 pera son los instantes siglos.

Empezò el rozio à regar los Campos, los escrunu-

pulos dieron señas de la luz; el Alva se assomaba por los miradores de su estancia, quando Flora, sobre betia, curiosa empezó à dar voces à los Pastores, que en sus Cavañas pasaban los yelos de la madrugada. Y desplegando del faldellin los rayes, salió Phevo à compañarla; alegrò los Valles, diò vida al dia, desterrò las tinteblas, desahogò los postrados, y enriqueciò las poblaciones, y haziendo reducion de los Brutos à la jaula en numero de veinte y quatro, sin la menor inquietud los puso en la prision.

Del barrio mas remoto venia innumerable, y dilatado concurso, y el mas vezino no avia hecho menos diligencia; al terrero se enca minaban todos los coches, y carrozas, y estufas, desembarcaban gran copia de exercitos; poblaronse los Balcones, los andamios confessaban el peso, las azoteas no podia suplir la muchedumbre; todo era esperar el Diputado. A la Gineta sobre vn Bruto Castaño natural de la tierra, pareciò el Marquès reduciendo sus vizarrías de Negro à lo Polirico; salió aliñado, las Libreas eran de paño azul con cabos de terciopelo, sobrevestian las seis Servidores. La gentileza no causò novedad, porque es muy natural en el sujeto, que goza en propiedad los fieros de bien parecido, diò buelta a la Plaza afiançando los logros, y desechando el Polifemo, subió a la Ciudad.

Los tres Guerrereros del dia Lunes, entraron en el Circo con gallardia invencible; dieron buelta a él, y no perdonando sitio alguno de la Esferica composicion, divididos a buena distancia esperaban los Tigres, que la maña tenia retirados: vno espantosamente se dexò ver, y a lo fiero, bravo, sino encontrara con tanto valor, huvieran sido despojo de sus agudas astas: las fuertes se frequentaron, los lanzes a medida del apatito se dispo-

nian,

nian , y todo aquel edificio caduco a manos de la destreza, los demàs con iguales aciertos se fueron fiquendando, à vn Mantenedor sacò de la silla vno de ellos, y à pie con la vara en la mano se arrojò à esperarlo , y al golpe quebrò el asta por medio, arrojò los fragmentos al ayre, y el atrevido Gigante hizo aciento en el arena, y el Guante logrò el despique a medida de su desseo. Dieron fin hasta numero de seis , y recibiendo muchas enorabuenas fue el Romance contexto de sus obras.

Siacertare a explicar
 los aciertos por dignos,
 terà mi explicación

assombro, y prodigio, aun tiempo mismo.

Fue Valiente el empeño,
 y el valor tan continuo,
 que pudo por lo grande
 levantarse à portento, por los visos.

Lidian segunda vez
 los tres, porque el registro
 puede ser del processo,
 testimonio de excessos nunca vistos.

En sus manos confian,
 y la experiencia quiso
 fiarle su destreza,
 à manos fuertes este regozijo.

Muerte dieron a seis
 Leones escogidos, de a sup
 y à no acabarse el tiempo,
 ninguno se libtara del castigo.

De la Vara el enojo
 passaba a ser de lirio,
 pues obraba el valor
 sin a probar dictamen del juicio.

La mañana lograron,
y vieron conseguidos,
por despojos los triunfos,
por hazañas las glorias de sus filos.

Empezò à reynar la tarde mas desleada de los Sevillanos; y aunque fue tan excelsa la passada, esta en los humos queria passar à magnifica, y con razon se prometia el exceso. Las admiraciones se multiplicaron por millares; què bellezas! què hermosuras! què milagros! què hechizos! què adornos! què matizes! què garvos! Por minutos no poblavan las ventanas, no puede ya presumir Roma de los Corros, que en sus triunfales Carrs asistían, que en la Isula de Hercules, sobrefalen las Deydades mucho mas; los Campos Eliseos, han buuelto à sus antiguos esplendores; no presume Palas de discreta, ni Venus de hermosa, ni Minerva de entendida, ni Dido desbien parecida, ni Diana de traydora, ni todas las Diosas de la Antigüedad se desvanezcan, que en los Balcones huvo en esta tarde, quien riadiò sus presumpciones en soberanas influencias; los Rayos de tanto Sol alumbraban el Concurso, diràlo esta letra.

ROMANCE.

QVè es esto que vèn los ojos
con atencion reverente,
que a lo insensible reduzen
y a lo fenecivo mueyen?
Que Bellezas son aqueſtas,
que lo riguroso exercen,
y à vista de los rigores
todo lo hermoso se atiende?
Que Coro de Ninſas es

el que con la vista ofende,
y en el mar de los halagos,
son los halagos alevés?

Que perfecciones divinas
tantas victorias adquieren,
que en el golfo de donayres,
naufragos son permanentes.

Que milagros son aquestos,
que hasta el respeto suspende,
y es el respeto el que mas
los sentidos adormese?

Que Venus, y Palas son
las que Sevilla contiene,
y à Venus, y à Palas hazen
bosquejo en lo que merecen?

Que Dianas, y que Didos
son objeto transparente
de la vista, si es la vista
quien mas ocasiona muerte?

Que Minervas halagueñas
tanto a la atencion divierten,
que es la atencion la que mas
atendiendo las padece?

Mudo està lo natural,
y el juicio balbuciente,
si en el discurso peligra,
fenece en lo que apetece.

EN el Amphiteatro se dexaron registrar doze Volantes Carros, que en proze losas corrientes defatavan raudales de sus racogidas lluvias, enfozo curiosa-mente aliñado, percebia la vista vn monte en cada vno, vna floresta en cada composicion, veinte y quatro guias

Al.

Aldeanas de color de grana, y plata los governaban, el tuzarro de las aguas, el ruido de cristales, las olas de la nevada espuma, lo entretexido de los sauces, lo vistoso de las Campañas, lo hermozo de los Valles, las cadencias de los Clarines, el método del compaz suspendian toda inclinacion; poco à poco se fueron retirando.

A las tres el señor Asistente passò à sentarse con los demás Cavalleros Regidores, que estavan aguardandole, donde se frequentaron los corteses rendimientos, ocupando cada vno el lugar que le pertenecia, segun su antigüedad; el Patriarcal tomó el lado diestro, cuya virtud es venerada en el Orbe, pues acrisola la gallardia de sus procedimientos, lo liberal de sus limosnas, esmerandose tanto en el Culto Divino, que pueden todas las Metropolis del Mundo tomar dechado: Digalo la Octava siguiente.

OCTAVA MARAVILLA.

Cabildo Pustre, Santo, y Eminente,
 cuyo zelo se passa à Soberano,
 pues vincula tu zelo por ardiente,
 toda la perfeccion en lo Christiano,
 tus meritos insignes permanente
 te haràn Divino, aunque erestan humano,
 y será tu Blason eterna executoria
 del mundo affombro, y pasmo a la memoria.

EL nunca imitado, aunque siempre grande, el señor Marqués de Paterna, salió luziente fana!, puesto a la brida tan ayroso, que siendo de movimiento el Cavallo, no podia al Ginete moverle de su aplicacion: la

gala era de raso labrado negro, bordada con finos rince-
 ves de plata, los demás cabos correspondiêtes à la prin-
 cipal inventiva, veinte y quatro Laquees de plata, y en-
 carnado iban abriendole camino, en los sombreros pe-
 nachos costosos, en el passeio le rindieron cultos, y vene-
 raciones: Doze Varas de los Veinte exa, altando dife-
 rentes trages, assi en los bordados, como en los sobre-
 puestos le acompañaban, como Aguacil Mayor, el que
 llaman de Vagamundos, que assiste en la Plaza para re-
 cibir la llave del Toril: facò seis mozos vestidos de Li-
 brea luçida, su adorno era exmaltado de plata sobre en-
 carnado: el de la Audiencia tambien compuesto, que si
 no le excediò, le igualò. Empzò el Diputado à despe-
 jar la Plaza, y, configuriò à meritos de su diligencia el
 verla, qual nunca se ha visto: no es mucho si la represen-
 tacion que possèe, el cariño conque favorece, y la buèna
 intencion conque se alimenta, es merecedora de eterna
 obediencia, conmereciò el aciento que siempre, que es
 al lado del señor Asistente.

De raso encarnado con randas de plata, se atendieron
 quatro Exploradores, que anunciaban a los señores D.
 Pedro Bretendona, y Don Nicolàs de Toledo Golfin,
 Alcalde Mayor de Sevilla; eran vasas de sus Personas
 dos fieras Bellezas del Andaluzia, el vno tan hijo del
 Azavache, que parecia Etiope, el otro tan Castaño, que
 cerca del Sol parece avia estado, tan diestros en lo que
 practicaban, quanto briosos en lo que iban à exercer;
 llevaban sombreros de plumas entrage Cortesano, capa
 corta, borseguies blancos, espuelas doradas, manga an-
 gosta: levantaronse Damas, y Cavalleros a pagarles las
 demenstraciones cortesès.

Aqui si que fue la aclamacion comun, aqui si que fue

el gozo singular: aqui si que fue la atencion. En segundas aqui si que fue la esperança sabidora de los aciertos; aqui si que se vincularon los desengaños; aqui si que al empeño se descubrió el desahogo; aqui si que se eternizaron los luzimientos; aqui si que las glorias se repetian; aqui si que los triunfos se vincularon; aqui si que la Esfera Sevillana descubrió sus vizarrías en dos Jobenes tan tiernos; aqui si finalmente que brillaron las ofrendas de sus Ilustres Profetas, y alcanzaron vna tarde tan feliz, como era el assumpto soberano, por consagrarse à los años Regios de nuestro Rey.

Sepulte el olvido con Varones a todas luzes tan benemeritos, quantos la fama ha zelebrado, y si merecieron en las Historias permanencia, el inmortal Eson, Polux, Jasón, Castor, Telamon, Ajax, Alexandro, Anibal, Sipiou, Mercurio, Apolo, Cesar, Hector, Licurgo, Poleestes, Scipion, Philopomenes, Theseo, Romulo, Echiones, Penteo, Edion, Artaxerjes, Caton, Paulo, Emilio, Adonis, Piramo, Hercules, Eneas, Marcio, Alcibiades, Pirro, Peleo, Geis, Filemon, Sila, Vespeciano, Scipion, Alcanio, Espasio, Arcas, ya no pueden luzir, pues así lo demuestra Jupiter, que pintò la tarde lo mejor que pudo en verso.

TARDE DE TOROS.

SAliere n les dos Heroes tan briosos,
 enzima de dos Brutos obsequiosos,
 al sentir tanto peso, en tal grandeza,
 pies, y manos movian con destreza;
 y el Mercillo dezia: Yo bien puedo,
 pretender el acierto por *Toledo*.

El Castaño arrogante, presumido,
de puro vñano, ya desvanecido,
con arrogancia fiera, y loca,
se prometió aleañar a costa poca,
de la vna a la otra zona,
la Victoria llevando à *Bretendon*.

PASSEO.

DAn Pafseo à la Plaza, y el estrago,
primero vino à fer, q̄ no el amago,
que a vista de su gala, y bizzarria,
todo el afecto humano se movia;
y à tanto incendio, y a tamaño fuego,
el que mas queria verlos era ciego.

Equivocòse en fin, aqui el respecto,
pues ducidir no pudo en el Aspetto,
passeando la Plaza Cortesanos,
si eran Deydades, hòbres tan humanos,
y segun lo que lós ojos percebian,
aunque hombres, Deydades parecian.

Llegaron al Toril, y el Asistente,
à vn Aguazil arroja diligente
la llave ayroso, y en tal lanze,
saljó corriendo pessa para alcance,
y abriendo del Toril la puerta,
toda humana atencion estuvo alerta.

PRIMER LANZE.

Saliò vn Bruto con gentil denuedo,
Sy a el ver à *Bretendon* le hizo el miedo
que no pudieffe ysar de su corage,

pues quiso mas passar por el vltimo
 de morir de covarde, que al azero,
 del Rejon que llevaba el Cavallero.
 Don Nicolàs le busca, y no le quiso,
 y en esto supo el Toro lo que hizo,
 porque fuera muy grande su locura,
 quando solo es huir lo que procura,
 ir à encontrar en pago de la fuerte,
 en brazo Noble. la infelize muerte.
 De la gente de à pie fug aqui el trofeo,
 . y a manos acabò de su desseo,
 porque a tanto llegò su gran delirio,
 que de gease comùn quiso el martyrio,
 porque covarde alli naturaleza
 no quiso le mataffe la Nobleza.

SEGUNDO LANZE.

Sale otra Fiera, pues, à quien Toledo
 se esperaba en el pucito con denuedo,
 y al ver delante tan brioso assombro,
 al quererle embestir, huyòle el ombro,
 que temió ante ñ Bruta, el fuerte brazo,
 y no quiso en Oriente ser Ocaso.
 Los dos Guerreros en todo Valerosos,
 aun tiempo se buscaban tan ayrosos,
 que viendolos venir se retiraba,
 y de vn sitio, à otro sitio se passaba,
 logrando la oçasion tan a su intento,
 que parece tenia entendimiento.
 Muria covarde el Toro de repente,
 que popular tumulto de la gente
 de en medio le quitò, y fue fortuna,
 que

que deviesse a su fuerte debil cuna,
y si infame en el Circo se ha mostrado,
infamemente muera desayrado.

TERCERO LANZE.

LA tercera Braveza sale a Plaza,
y tanto su furor es lo que abraza,
que si a Bretendona no encontrara,
su intento horrible en fin lograra,
pero al ir a executar el bote,
sirviò el Rejon lo mismo que de azote.

A Toledo buscò algo furioso,
vn mar de sangre hecho prozeloso,
Toledo se fue a èl, y su firmeza
con gran brio le espera, y con destreza,
y al choque q̄ le diò tan fuerte, y fiero,
ni aun pudo pronúciar si quiera muerto

QVARTO LANZE.

SAliò el quarto animal, q̄ en lo arrogãte
llevaba las desgracias por delante,
à Toledo encontró, y aqui el acaso,
reconociò servirle de embarazo,
pues conociò en lance tan crucial,
que su misma braveza fue escarniãto.

Aviendo visto alli su poco medro,
palsò luego à encontrarse cò D. Pedro,
pero anduvo en el todo desgraciado,
pues al ir a vengarse de injuriado,
à morir Bretendona le condena,
y aun mismo tiempo fue sentècia, y pena

QVINTO LANZE.

OTro Leon se apresta ya mañoso,
y aunq̃ Animal se ostéta jactâcioso,
huía de los Heroes perseguido
encubrir no pudiendo lo sufrido,
y al mirar que D. Pedro le persigue,
su instinto natural es el que sigue.

Hizole cara entonces, y temblando,
a impulso del Rejon và retirando
el passo, poco à poco, y luego parte
Don Pedro, se le arrima con gran arte,
mas el Rejon passandole el brazuelo,
tumba constituyò, lo que era suelo.

SEXTO LANZE.

Sexto Gigante sale a la Batalla,
tan bravo, q̃ al que mira lo avassalla,
y al ver Toledo Rusticos Rediles,
sua el acierto à fuerças juveniles,
pone el Rejó, y el Toro algo atrevido,
aunque poco al Cavallo lo ha herido.

Salé à luz el Alfanje Diamantino,
àzia el Toro Toledo haze camino,
su muerte entonces el Bruto la rehusa,
arrojarle a las astas no lo escusa
el valor de Toledo, y por la herida,
al golpe del Alfanje dio la vida.

SEPTIMO LANZE.

17.

Corre otro Toro la Palestra grave,
que lo espera D. Pedro bien lo sabe,
y por vengar la muerte ya de tantos,
previene de ante tiempo los quebratos,
y ahelando feroz ázia el vltraje,
aunqun pūta el Rejon sirvio de encaje.
En el sitio quedó (quien lo dudaba)
pues èl mismo la muerte se labraba,
enojada piedad con artificio,
de antemano lo puso en el suplicio,
para que le sirviesse a la memoria
symbolico el cadaver para historia.

OCTAVO LANZE:

Salio al Circo vn Bruto algo risueño,
y como si de la vida fuera el dueño
contra Toledo su fiereza figue,
y lo que su braveza alli consigue,
fue en la tierra quedar atravesado,
haziendo del Rejon vn mal cayado.

NONO LANZE.

Tigre Andaluz salio tã de improvisó,
que de la vida muerte hazer quiso
vn tránsito infeliz, pero la suerte
le dispone el intento tan de muerte,
que los Rejones apertia fueron,
quié muchas bocas a la muerte abrieró

DE.

DEZIMO LANZE.

UN Toro adulto cerviz algo otréda
 à rematar salia la contienda
 con mucha bizzarria, y con descaro,
 vn Joben, y otro mira por Aváro,
 y como que dellos no hazia caso,
 paseandose fue passo entre passo.
 A lo Noble enojados los Guerreros
 previenen brio, y empuñan los azeros,
 buscando con valor, èl muy Adulto
 con mucha prevencion, y poco susto,
 a el empeño se arroja, y en el lanze
 los Rejones le hizieron el alcance.
 Irritóse la Fiera, y con enojos,
 basiliscos echaban por los ojos,
 y haziendo poco caso de la vida
 vengar quiso la injuria recibida,
 y Toledo à tan grande atrevimiento,
 el Rejon le aplicò para escarmiento.
 Su enojo aquesta herida mas abona,
 el despique procura en Bretonona,
 y el Joben se previno con valor,
 que al ir a executar su gran rigor
 el Rejon tiende, y à su golpe fuerte,
 saliòle atravesada allí la fuerte.

VNDEZIMO LANZE.

BVcentoro del Fin del rayo hijo,
 a lo feroz en todo tan prolijo,
 al terrero saliò, y en la braveza,
 acreditò el temor con la fiera,

dan-

dando à entender segun lo q̄ mostrava
 que para los dos Heroes, èl battava.
 Toledo à èl se arrima, y con gran arte,
 quiso tomar el todo por la parte:
 llamale el Lacayuelo, y orozeloso,
 la fuerte fue a librar por lo furioso,
 y en pago del delito fue la pena
 hazerle la mortaja del arena.

DVODEZIMO LANZE:

Ulviente Olimpo, hijo era del Viêto,
 t̄ ligero en los pies, q̄ el movimiêto
 parecia que solo por entayo,
 propiedades llevaba de ser Rayo;
 y apenas en la Plaza se presenta,
 quãdo en brazo Noble hallò su afreta.
 Probò de Bretendona el fuerte azero,
 y siendo de su injuria pregonero,
 en mudas voces confesò peafoso
 del Brazo del Valor lo ventajoso;
 y aun quiso alli por mas fineza
 ofrecerle por lauro su cabeza.

DEZIMO TERCIO LANZE.

VNa Nube en el todo tan obscura,
 que hija de Etiopia se apresura,
 tan imprevisto à dar fue con Toledo,
 q̄ del arranque al choque dezir puedo
 no hubo distàcia, pues tanto se prefiere
 q̄ del choque al arranque solo muere.

DEZIMO QVARTO LANZE.

Promótorio humano horrible Fiera:
 precipitado abortò en la carrera
 el pecho, y corazon todo batalla,
 al salir del Toril su muerte halla,
 y notas escufando al precipicio,
 Bretandona le hizo el sacrificio.

DEZIMO QVINTO LANZE.

DE carne va Gelfo bien tremendo,
 q̄ campo de batalla iba pidiendo,
 objecto, que sirviesse a su violencia,
 en Toledo encontró su resistencia,
 y explicó en acentos aunque mudo,
 que la vida le quita a zero agudo.

DEZIMO SEXTO LANZE.

Monte animado cò estilo tronco,
 firme se obsteta cò acció de bróco
 búscale Bretandona a lo Maestro,
 él aunque Bruto presumia de diestro,
 al ponerle el Rejon guardò la vida,
 y el Cavallo sacò pequeña herida.
 Siguele Bretandona, y cara à cara
 à èl se vâ, la accion quito por rara,
 acreditar del golpe lo tremendo,
 pues la cuchilla tal estrago haziendo,
 iba en el Toro, que hizo rigorosa,
 à la muerte del Bruto venturosa,

DE-

LANZE DEZIMO SEPTIMO.

BArbaro Monstruo de naturaleza,
 Cò mucho ardor, cò mucha fo. taleza
 del horror trueno, de la tierra espanto,
 aun mas para temido por quebranto,
 que no para buscarle con aliento,
 à Toledo se fue con mucho tiento.

Esperole valiente, y los ardores
 de contado pagò cò los rigores,
 del azero del Heroe de Toledo,
 y desde entonces concibiò tal miedo,
 que haziendole a la tierra cortesia,
 ni a vno, ni a otro lado se movia.

LANZE DEZIMO OCTAVO.

VN Parto de la furia, hijo de Marte,
 cò què el horror lo môstruo. so parte,
 por vitimo saliò, y fue el concepto
 modelo vivo de tan fiero objeto,
 y tanto adelantaba su malicia,
 que triunfos se pedia de justicia.

Se le opone el valor de Bretendona,
 asegura el Lauro su Persona,
 à embestirle se arroja, y en la empresa,
 dadiva vino à ser lo que promesa,
 y llorò aunq̃ Bruto el rendimiento,
 quádo sintiò de muerte era el tormèto
 Su estrago diez y ocho Fieras vieron,
 y diez y ocho mil matar pudieron,
 porque como mataban a porfia,

42.
ninguno se librò por valentia,
que al Valor de Toledo, y Bretédona
es aficenta de Marte, y de Bolona.

No podrè referir à lo que infiero,
si huvo en los dos segúdo, ni primero;
porque al verlos consentir profundo,
no huvo en los dos primero, ni segúdo,
y en los lanzes de fuerte se portaron,
que siendo dos, en vno se hermanaron.

Ya he retratado el bello Prototipo,
Homero accents, su ciazel Lisipo
daràn, para pintar las reflexiones,
que en Victores salian de Balcones,
por que mi pluma tímida no exmalta
a cosa que del suelo està tan alta.

Estas las Fiestas fueron de Sevilla,
q̄ es el del Múdo la Octava Maravilla,
de la verdad aqui, nada disipo,
por los Años se hizieron de Filipo:
ó quiera el Cielo logre Soberana
Sucession, en la Venus Saboyana!

Y tu, Ciudad, en todo Escelãrecida,
à puras Lealtades merecida,
entre todas el Nombre de Leal,
y entre todas tu soia sin igual,
Cultos confagra à Años de tu Rey,
purs son de tu simza viva Ley.

Y tu, Ilustre Conde de Lebrija,
Estrelta nunca errante, y siempre fixa,
la invidia por feroz, y macilenta,
gima tus triunfos, y tus lauros fixa,
que no es mucho que tan gran Atlãte,
no tenga por lo grande sençiante.

354

Recibe a queste Don, aunque pequeño,
y pues à mejorarle vâ de Dueño,
lograrâ lo bien quisto, de tal modo,
que los aciertos asegure en todo,
y al hallarse de meritos desnudo,
de sus yerros serâs mejor Escudo.

F I N.